

AMD, 64, 4, 3

Miguel Delibes 28 novembre 77

Amenda Antimo: submisso in curia est
 ementano de Man Buet - in hanc sententia - in
 et hinc de Palme "Baleari". li hinc an-
 clivo, concivato. No in la hinc mancha
 vientos en hinc. in Barcelma - admodum in a
 o hinc a uno de hinc hinc - la Ma de hinc le hinc.
 ta a le mancha de hinc de hinc de hinc de hinc

MD

hiiiim. De nuevo te felicito y te envío un in-
dial ahora

Miguel Delibes

MD

el sol sale
para todos

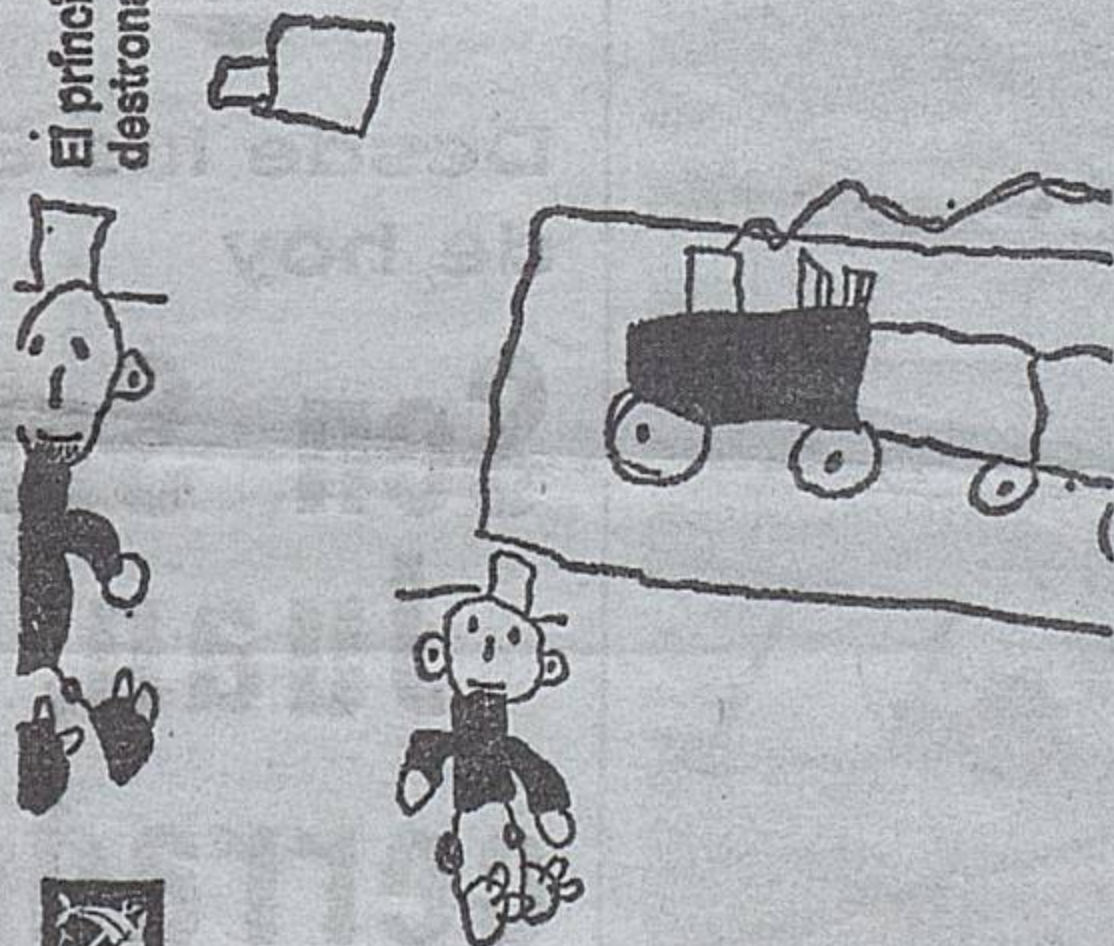
436 Miguel Delibes



Miguel
Delibes

El príncipe destronado

El príncipe
destronado



«La guerra de papá» explicada por un niño

SIENTO la necesidad de escribir sobre «La guerra de papá», film nacido de la narración «El príncipe destronado», de Miguel Delibes • El film demuestra varias cosas. La primera que al respetarse, honestamente, un libro, el producto que nace tiene un tono que raramente las películas consi-

La primera que al espectador, te, un libro, el producto que nace tiene un tono que raramente las películas consiguen. Y, en segundo término y concretamente referido a esta cinta: hay en ella una sensibilidad, un cuidado en la composición de las figuras, el lenguaje, los «gags» cómicos y la recreación de un ambiente que, hablando en términos generales, cuando sales de la proyección te sientes mejorado en tu condición y piensas que el arte todavía es una «asignatura» que puede aliviar el propio corazón de la criatura cotidiana. • Todo esto, en el cine, ocurre muy de vez en cuando. Por fortuna el film ha obtenido una buena acogida. Cuando lo que suele triunfar es tan mostrenco y mediocre, tan sucio como mal intencionado, el buen éxito de un producto inteligente y bien hecho, es un soberbio alivio. Sí. La crisis actual de valores es importante y lo mediocre está alcanzando cotas muy altas. Por todo esto, «La guerra de papá» es una pequeña obra maestra en la que nada desentona, todo se ajusta a una intención y se complementa. • Este Lolo García, la criatura protagonista, no es un niño «prodigio» —que el Señor nos guarde de ellos, los así llamados, que un tiempo se «utilizaron». Es, sencillamente, un trocito de gracia interpretándose a sí mismo. Un niño, haciendo el papel de niño, pero conducido por una mano estupenda, que nos encanta y maravilla: Es el propio encanto que tiene siempre, en cine, la gracia sin retorcimientos. • El film, claramente, es político, sus intenciones están a la vista. De un lado la guerra de papá, nuestra guerra, está ahí presente en pequeñas denuncias. De un lado el machismo, seguro de sí mismo, frente a las dudas de lo femenino, más intuitivo y con mayor proyección futura. De otro lado cómo pesa sobre el mundo infantil la carga ideológica de los progenitores, el del padre-dios, el padre-todo, el padre-imponente y negativo. • Y, cui-

dado, en la película no hay pedantería, todo lo contrario. Una sencillez que te llega, que te ahonda. Y todo está dicho, explicado, por el camino de la sonrisa, del humor más vivo y que, en este momento, más puede servir de alivio a unos y otros... • Miguel Delibes puede sentirse feliz con la traducción cinematográfica de su libro.

Juan BONET

(*) Si estará bien el film que hasta Vicente Parra, en su breve papel, parece un actor "de verdad".

Viernes, 11 de noviembre de 1977. — Página 2

"Balema"

PALMA DE MALLORCA